

Viaje de negocios:

UNA OPORTUNIDAD PARA RELACIONARTE Y APRENDER

Los viajes de trabajo o negocios incluyen numerosos eventos sociales, como cócteles, cenas y asistencia a espectáculos, que pueden suponer a las personas introvertidas un verdadero martirio. Sin embargo, estos encuentros pueden ser muy enriquecedores por el intercambio de experiencias con otros colegas profesionales, y en ocasiones también pueden traer interesantes oportunidades laborales. Por ello, Devora Zack, autora de *¡Odio el networking! (pero lo necesito)* (Ed. Empresa Activa), recomienda elaborar previamente dos listas, una con datos profesionales y otra personales, que puedan resultarte útiles, y practicar con un amigo antes del viaje para sentirnos más seguros. Tanto

un tipo de datos como otros deberían cumplir las siguientes cualidades: breves, positivos, versátiles, fáciles de explicar e interesantes, sin llegar a la pedantería. Algunos ejemplos serían:

Datos profesionales...

- * Empresa y tipo de trabajo que se realiza.
- * Por qué te gusta tu trabajo.
- * Un éxito profesional es...
- * Un objetivo profesional es...

Datos personales...

- * Aficiones e intereses principales.
- * Lugar de origen.
- * Vacaciones interesantes a reseñar.
- * Anécdotas familiares a reseñar.
- * Metas personales.

En cuanto a las opciones para iniciar una conversación o continuar con

una charla, son muchas. Pueden ser preguntas directas o comentarios de diversa índole. Las que siguen son algunas frases que pueden servir de modelo; eso sí, deben ser apreciaciones positivas si quieres que tu interlocutor se lleve una impresión también positiva de ti:

“A mi marido le encantaría este hotel. Es tan moderno”.

“Esta ciudad es muy diferente a Madrid, de donde yo soy”.

“Perdone, pero no conozco a este conferenciante, ¿sabe usted qué trayectoria tiene?”.

“Es la primera vez que vengo a este congreso, ¿y usted, ha asistido otros años?”.

“¿Ha llegado usted hoy también?”